

Barriles en riesgo

La crisis global de precios del petróleo generada por el coronavirus tiene profundas consecuencias económicas en Colombia.

Una montaña rusa. Así ha sido el comportamiento de los precios del petróleo en las últimas semanas. El lunes pasado, el precio del barril de referencia WTI cayó por primera vez en la historia en terreno negativo. El déficit de almacenamiento en Estados Unidos, provocado por la sobreoferta de crudo, es de tal nivel que los productores estaban dispuestos a pagarles a compradores para que se llevaran los barriles.

En cuanto a la referencia Brent, el turno de su caída fue el martes. El desplome se dio a precios por debajo de los 20 dólares por barril, que no se habían registrado en 19 años. Ayer, gracias a un trino del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, que ordenaba a los barcos norteamericanos disparar contra los navíos iraníes que representaran amenaza, los precios del petróleo en ambas referencias repuntaron un poco.

No obstante, se mantienen las condiciones detrás de la volatilidad reciente en el mercado del petróleo. Por los lados de la demanda, la pandemia global causada por el coronavirus ha generado un extremo choque. Las generalizadas cuarentenas en todo el planeta, con las subsecuentes parálisis de las fábricas y de las actividades productivas, han desacelerado drásticamente la economía global y llevado al Fondo Monetario a advertir la peor recesión desde la Gran Depresión.

Mientras que la caída en la sed global del crudo se estima en unos 29 millones de barriles diarios, el pulso entre los países productores de la Opep y Rusia siguió inundando el mercado, desatando una fuerte tendencia a la baja de los precios.

Esa destructiva coyuntura del sector petrole-

ro a nivel mundial ya está desencadenando efectos nocivos en Colombia. La Asociación Colombiana del Petróleo (ACP) publicó recientemente un informe con preocupantes advertencias sobre este sector de la economía, crucial para las finanzas públicas del país.

Los cálculos de la ACP muestran que si los precios del crudo Brent caen por debajo de los 25 dólares por barril -hoy están a 20,98 dólares- y se sostienen en esos nivel por el resto de 2020, la producción colombiana se caería en 100.000 barriles diarios y llevaría al cierre de por lo menos 25 campos y unos 90 pozos.

Todas estas perspectivas se agravan si se tiene en cuenta que el precio de equilibrio de la industria petrolera local es de entre 40 y 45 dólares por barril, el doble de los precios que se han venido registrando en los mercados mundiales. Esto pone en riesgo la actividad extractiva, empleos, regalías, impuestos y una cadena de valor crucial para la economía nacional. De hecho, ya Ecopetrol anunció una reducción en sus inversiones en este año por unos 1.200 millones de dólares.

Otro informe sobre el sector, publicado ayer por Corficolombiana, estima la magnitud del choque petrolero: una caída de al menos el 9 por ciento de la producción, una reducción de un 30 por ciento en la inversión en comparación con 2019 y un aporte fiscal para el próximo año prácticamente nulo.

En resumidas cuentas, un panorama sombrío para el sector petrolero nacional, que, al menos a primera vista, no parece tener una salida en el corto plazo.



Las perspectivas sobre el desempeño de la industria petrolera nacional en 2020 y sus inversiones son muy preocupantes.